



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Un editorial de «Siempre»

En señalado día Así declaró el Caudillo

HA pocos días, hablando públicamente en su pueblo natal y repitiendo el vanidoso concepto que había expresado al comienzo de aquel mismo discurso, decía el Caudillo refiriéndose a su propio advenimiento a este mundo: «Yo decía que tal vez haya sido providencial que en este lugar haya nacido el actual conductor de nuestra patria...»

«Es una megalomanía fomentada por la adulación? ¿Es un histrionismo malamente aprendido de aquellos dos extranjeros padrinos suyos que tan sangrientamente le dieron el poder sobre el pueblo español? Sin duda son las dos cosas a la vez, y ellas son también las que ahora, con ocasión del llamado «Día del Caudillo», lo han inducido a hacer unas declaraciones al director de «La Vanguardia Española», de Barcelona, dándole las apariencias de espontánea respuesta a las preguntas del más reverencioso de sus servidores de pluma.

En esas declaraciones ha mostrado el Caudillo un curioso interés por reiterar al presidente Eisenhower su aprobación por la acogida que ha hecho a Kruschev. «Toda toma de contacto con el enemigo es siempre conveniente», ha dicho al respecto. Palabra son las suyas de ahora muy diferentes de aquellos denuestos que su prensa «orientada» lanzó contra la dignidad de la Corte inglesa cuando ésta recibió al presidente Tito nada más que a tomar el té, sin cena de gala ni salva de veintitún cañonazos. Es que el idealismo del Caudillo no carece de taras materialistas.

Verdad es que a pesar de eso, y aun mostrándose comprensivo para una cierta evolución de Rusia, el Caudillo no ha arriado su bandera de combate frente al comunismo soviético. Pero tiene el cinismo de combatir nada menos que en nombre de la libertad, acusándolo por su acción sobre «un pueblo que lleva cuarenta años esclavizado bajo una tiranía terrorista policiaica y en que se mató el espíritu de libertad». Acaso la superioridad desde la cual habla el Caudillo consiste en que su propia tiranía terrorista policiaica y militar sólo lleva de duración veintitres años frente a los cuarenta de la soviética.

Pero, además, el Caudillo expurgador de bibliotecas, quemador de libros, destituyente de centros de enseñanza, se nos aparece —¡quién lo dijera!— como paladín de la libertad intelectual; y, como si sus palabras no se volvieran directamente contra él, reprocha al régimen soviético que «durante más de treinta años ha venido ahogando el florecimiento de sus inteligencias con la persecución sistemática de los intelectuales, negándoles terminantemente la libertad de la inteligencia». ¡Lo dice el Caudillo!

Y ha dicho otras cosas tan estupendas como que «en el servicio de esta unidad de la Europa occidental, España viene poniendo los mayores esfuerzos». He aquí al Caudillo haciendo nada menos que la unidad de Europa, mientras en el Consejo de ésta se opone una expresiva repugnancia a su admisión. Quizás por hacer méritos en tal sentido, se ha referido tanto a la libertad. Pero lo que él atribuye al pueblo español son, según sus palabras, «las libertades compatibles con la autoridad».

Si, ciertamente, a una libertad le corresponde una autoridad, y la una es función de la otra. Una libertad digna, o sea una verdadera libertad, vive bajo una autoridad digna también, es decir, humana y legítima por su origen, por su naturaleza y por su regulación jurídica. Pero esa no existe ni existirá bajo el régimen del Caudillo. Sólo por utilitaria hipocresía fingen esperar la liberación de éste esos estadistas extranjeros que lo ayudan y protegen. No podemos creerlos tan ajenos a la sustancia de la historia que no se den cuenta de que quien ha ejercido un terror como el del Caudillo, no puede ya nunca gobernar con la libertad. Hasta su caída, ese régimen no podrá ya estar cubierto sino por la arbitraria y brutal autoridad de la fuerza. Y a una tal «autoridad», le corresponde esa clase de «libertad» que se padece en España.

Una misma perspectiva Mi balcón de Madrid y mi ventana de Méjico

LOS balcones de mi domicilio de Madrid, en la calle de Carranza, 20 —casa a la cual dedico un libro Julián Zugazagoitia poco antes de ser detenido en París por el Gestapo germanoalemán para fusilarle en Madrid—, daban a la calle de Monteleón. Desde el de mi despacho, yo veía a diario el arco de entrada del parque de artillería donde el 2 de Mayo de 1808 sucumbieron heroicamente Luis Daoiz y Pedro Velarde, al surgir allí los chispazos iniciales de la guerra contra Napoleón, la última guerra digna que España hizo.

El arco, conservado como monumento nacional en medio de una plazuela donde comenzaba la calle de Monteleón, me traía al magin infantil recuerdo de las veladas que cada año se celebraban en el colegio evangélico de Bilbao para conmemorar a la vez el 2 de Mayo de 1808, sublevación del pueblo madrileño contra las tropas francesas.

En uno de dichos actos, organizados por el pastor protestante don José Marqués, gané un chaleco de lana, regalo del comerciante masón don Constante Olio, quien se prendió de lo bien que recitaba aquella oda, entonces todavía popular, inspirada en la lucha antinapoleónica, oda que comenzaba así: «Oigo, patria, tu aflicción y escucho el triste lamento que forman, tronando al viento, la campana y el cañón.»

¿Subsistirá aún el arco del parque de artillería? ¿No lo habrá hecho derruir el general Franco o, cuando menos, dejado que el tiempo lo derruya por resultar un símbolo demasiado incómodo? El perenne testimonio del sacrificio de un puñado de patriotas que dieron allí su vida combatiendo contra el invasor, debe sonrojarse a quien, como el Generalísimo, le abre las puertas de par en par, exclusivamente para que sostenga su despotismo.

En Méjico, no atalavo desde la ventana de mi despacho ningún lugar histórico. Esta avenida de Nuevo León, a la que vine a vivir hace veinte años, era entonces una calle de arrabal, inconclusa y silenciosa, estando hoy en el centro de la ciudad, merced a un crecimiento urbano de casi increíble rapidez. Y lo que antes fue gran silencio se trocó en infernal ruido, por la intensidad del tráfico rodado...

Por Indalecio PRIETO

que no se ajusten a nuestras guisa.

En este reproche advierto alguna pedantería. Creo ver las cosas tan claramente desde Méjico como pudiera verlas desde Madrid. Mi única diferencia con los reprochados es —también los hay en el exilio— no se deriva de la visión, sino que el calibre por los respectivos escrupulos. Los míos son grandes respecto de las tituladas soluciones ineludibles. El no poder eludirlas, dista mucho de contribuir a implantarlas. Y a esto último se nos quiere empujar. Para expresarme con mayor claridad, diré que tales «soluciones ineludibles» se reducen a una: la restauración monárquica.

Si los vesteriosos no estuviéramos incapacitados por el asombro, yo me asombraría de que, pese a sus afiliaciones, figuren entre los menos escrupulosos para cooperar a dicha restauración, muchos que, por sus extremismos en tiempos de la República, contribuyeron a crear el clima que posibilitó el alzamiento.

A fin de justificar semejante flexibilidad o blandura, se ha invocado a los presos, pero en honor de éstos declaro que hasta la fecha no sé de ninguno que haya exigido o insinuado semejante claudicación.

Cuanto antecede no significa novedad, por lo que a mi actitud personal afecta, menos novedoso será lo que a continuación expongo. Pero juzgo conveniente repetir por aconsejarse las circunstancias.

Términos resabados de una proposición

EN Méjico recibí semanas atrás la visita de un español, con significación izquierdista, que me habló de un proyecto de pacto contra el Franco que se elaboraba en España, proyecto que me era entonces desconocido, y sobre el cual he dado después, al leerlo, mi opinión de la manera siguiente.

La propuesta, concebida con deliberada ambigüedad, la considero peligrosa. Esa ambigüedad se produce al decir que «se aceptará como único sistema político la democracia

podrán darse cuenta como nosotros, los que seguimos en España, de la situación, y por eso se oponen a soluciones que consideramos ineludibles, aun

con los matices formales que las circunstancias requieren». Esto de los matices aparece excesivamente matizado, y si se quisiera descubrir a través de ello algo sustantivo, hallaríamos un deslizador hacia la monarquía por el cual los socialistas no podemos deslizarlos.

Sobre punto tan vital, nuestro Partido no puede retroceder un milímetro en la actitud que reiteradamente viene manteniendo desde 1947 y que ratificó en todos sus Congresos a partir de 1948, o sea el plebiscito —¡lámese así o llámese elecciones constituyentes— para que el pueblo diga con entera libertad qué régimen prefiere, comprometiéndonos nosotros a respetar lo que la nación decida, sin conceder a nadie facultades para establecer eso que teneumentemente toma nombre de matices formales. El Partido Socialista, sean cuales sean las consecuencias, no puede deshonrarse destruyendo su historia ni aniquilar su porvenir, mediante el avestimiento a cualquier fórmula —equivoca por la cual se le asigne papel de restaurador de la monarquía. Si ésta ha de restaurarse por procedimiento distinto al de una auténtica expresión de la voluntad popular, que la restauren, si pueden, sus partidarios, entre los cuales no figuramos.

(Pasa a la segunda pág.)

Para Méjico sólo hay una España

Los diarios mejicanos dedican extensos relatos, ilustrados con fotografías, al magno homenaje que la emigración republicana española rindió al Presidente de aquella República, acto que la revista «Siempre» comenta en el siguiente editorial titulado «Para Méjico sólo hay una España.»

Al aceptar el homenaje que le rindieron los republicanos españoles, el Presidente de la República puso fin a los rumores, que se producen al principio de cada sexenio, en el sentido de que el Gobierno mejicano cambiaría su política con respecto al franquismo. No sólo así sino que, además, López Mateos ratificó por quinta vez —antes lo habían hecho Cárdenas, Avila Camacho, Alemán y Ruiz Cortines—, que Méjico se adhiere a la justicia de la causa republicana, y que esa adhesión constituye un principio básico de su política, no una actitud circunstancial y, por lo tanto, mutable.

Los inicios de un ejercicio de gobierno se prestan para la confusión política. Individuos interesados propalan toda clase de rumores infundados, tendientes a crear un clima propicio para la satisfacción de sus intereses particulares o de secta. Y esos rumores suelen ser, con harta frecuencia, negadores de los principios de la Revolución Mejicana, que son los que animan y dan sentido a la vida del país. Pero, aunque no resulte objetivamente necesario, cada nuevo presidente ha de ratificar

con energía esos principios: es la única manera de restar toda autoridad a los rumores.

El caso que nos ocupa —la pretendida reanudación de relaciones con el franquismo—, trascendió los límites del habitual comentario de café para convertirse en una verdadera campaña, que incluso encontró eco en la prensa. Funcionó representación oficiosa del general Franco —y decimos oficiosa, porque la Secretaría de Relaciones le ha negado incluso tal carácter—, que realiza esfuerzos tan tenaces como torpes para lograr el absurdo intento de imponer al Gobierno soberano de nuestro país criterios y normas que se encuentran al margen de nuestra idiosincrasia nacional y de nuestras convicciones más arraigadas.

La tal representación redobla sus esfuerzos cada vez que el cambio de régimen le hace concebir esperanzas de éxito, lo cual constituye, por cierto, una patente falta de respeto para la entera revolución que de nuestros presidentes. Y en la ocasión presente parecen haber sido grandes las esperanzas, y mayor por consiguiente la falta de respeto susodicha, a juzgar por la actitud altanera de la representación franquista, que, haciendo caso omiso de su indeclinable obligación de respetar al país en el que actúa, se dispuso a organizar un acto público que reunía todas las características de una agresión a nuestros ideales libertarios.

El acto, en efecto, pretendía

conmemorar con lujo de estrepito publicitario, el día aciago en que el general Franco se convirtió en cabecilla de una intervención internacional para derrocar a la República Española. Ese día —18 de julio de 1936—, España perdió su soberanía para verse invadida por soldados alemanes e italianos, y se inició para el pueblo español un calvario que continúa en estos momentos. A los capítulos iniciales de ese calvario —asesinato en masa de los habitantes de Madrid y de los habitantes de los aviones alemanes e italianos, destrucción total de Guernica— que no se han borrado de la memoria de los hombres libres, han seguido muchos años de cárcel para los que se oponen a Franco y lo gran salvarse de su procedimiento f. vorito: el pelotón de fusilamiento.

Méjico estuvo al lado del pueblo español en su lucha heroica contra el fascismo internacional, lucha que duró tres largos años, lo cual, dada una paridad de las fuerzas, no tiene paralelo en la historia reciente del mundo. Méjico se solidarizó con ese pueblo, porque defendía a su Gobierno democrático y legalmente constituido, porque defendía los principios de la libertad y de la dignidad humanas que son los nuestros, los de Juárez y Morelos, los de Juárez y Gómez Farías, los de Carranza y Cárdenas...

Y los de López Mateos. Eso parecían dudarlo los representantes franquistas. No sabían —o no querían saber—, que nuestro Presidente es el estirpe de luchadores por la libertad, y que, por encima de todo, es el Presidente de un pueblo libre, celoso de sus ideales y del prestigio internacional que le ha valido su invariable lealtad a ellos. Pero la discreta firmeza con que el Gobierno impidió el acto franquista, interpretado «el llamado nacional que se solicitaba», puso de manifiesto todas esas verdades. Y, por si quedaban dudas a los contumaces, el sencillo acto de «solidaridad humana, de comunión (mencionada en los ideales eternos, que significó el homenaje de los republicanos al Presidente de la República, vino a borrarlas definitivamente.

Para la conciencia mejicana, la solidaridad con el pueblo español es algo entrañable. Lo es tanto como la explotación petrolera, como esos hechos de nuestra historia que se han hecho permanentes para venir a convertirse en rasgos distintivos de la nacionalidad. López Mateos dijo que «ser mejicano es ser libre». Podríamos añadir que, es, también, vivir en comunidad solidaria con hombres libres.

Queda claro a una vez más que con Franco no queremos nada. El pueblo español sabe, y sabrá siempre, cuán opuesta es nuestra actitud para con él. Porque tú, español, sabes que ésta es tu casa.

La derecha europea ¿introducirá a la España de Franco en el Consejo de Europa?

En Estrasburgo, los socialistas europeos se han pronunciado contra la participación de representantes de la España franquista en las sesiones de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa.

«LA tarea política primordial del Consejo de Europa, su razón de ser estatutariamente consagrada, es la salvaguardia de los derechos del hombre y de las libertades fundamentales... La admisión de España en el Consejo de Europa por el sesgo de una fusión O.E.C.E.-Consejo de Europa, constituiría, sin ninguna duda, por motivo que todo el mundo comprende, una negación de lo que es el alma misma del Consejo de Europa... En estos términos se manifiesta el senador socialista belga Fernand Dehoussé en un informe sobre la racionalización de las insti-

tuciones europeas, que ha presentado el 14 de septiembre a la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa. El ponente de la Comisión Política se ha opuesto sin equívocos no solamente a la admisión sin reservas del Estado franquista en el Consejo de Europa, sino también a una participación limitada de representantes de las Cortes de Madrid en los debates de la Asamblea Consultiva sobre el informe anual de la O.E.C.E. y sobre otras cuestiones económicas. Ciertamente, representantes españoles se sientan en la Asamblea general de las Naciones Unidas, pero una participación de miembros de esas Cortes en las sesiones de la Asamblea Consultiva supondría reconocer el carácter parlamentario de las Cortes españolas que, el 29 de julio —esto es, nueve días solamente después de la admisión de la España franquista en la O.E.C.E.— adoptaban sin ningún debate el proyecto de una «ley de Orden Público» de carácter represivo. Esta ley constituye una recapitulación de los reglamentos de policía existentes y, entre otras cosas, confirma expresamente la legislación de excepción en materia de delitos políticos, así como la existencia de tribunales de urgencia». Según las informaciones oficiales suministradas por la Dirección General de Prisiones, 6.349 personas estaban detenidas en 1957 en las prisiones españolas en virtud de esas leyes de excepción; algunas de esas personas se encontraban encarceladas desde hace más de veinte años.

En lo que concierne a la admisión de la España franquista en la O.E.C.E., los socialistas españoles habían hecho observar, además, que las consecuencias directas de esta admisión —es decir, la devaluación de la peseta y la liberación de los cambios— obligarían a Franco a adoptar medidas que contribuirían a disminuir todavía más el nivel de vida ya extremadamente bajo de los asalariados españoles y de los sectores inferiores de la clase media.

En el curso del debate de la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa, los portavoces del Grupo Socialista han hecho valer principalmente los argumentos siguientes:

1.) La admisión, operada el 20 de julio, de la España franquista en la O.E.C.E., habría podido sin duda ser evitada si la actividad de los órganos de la O.E.C.E. hubiera estado ya sometida a un control parlamentario efectivo por parte de la Asamblea Consultiva. Pe-

se a esta dificultad suplementaria, debida a la decisión apresurada de los ministros, el Grupo Socialista, siguiendo unánime, un acto lo ha declarado su portavoz el belga Georges Boly, en precondición la fusión de la O.E.C.E. y del Consejo de Europa en el cuadro de los esfuerzos indispensables con vistas a lograr una racionalización de las instituciones europeas.

2.) Los socialistas esperan con impaciencia el día en que puedan saludar en Estrasburgo a representantes auténticos del pueblo español. Entretanto, se oponen a la vez a la admisión de la España de Franco en el Consejo de Europa y a la participación de representantes de la dictadura actual en la Conferencia de los miembros de la Asamblea Consultiva y de los parlamentarios de los otros países de la O.E.C.E. que prevé el proyecto de Convención-cuadro sobre la fusión de la O.E.C.E. y del Consejo de Europa. Leemos en la

(Pasa a la segunda pág.)

En el Consejo de Europa, de Estrasburgo El Grupo Socialista de la Asamblea Consultiva, contra la admisión de la España franquista en la O.E.C.E.

El 14 de septiembre último el compañero Georges Boly (belga), en nombre del Grupo Socialista de la Asamblea Consultiva, hizo la siguiente declaración respecto a la admisión de la España franquista en la O.E.C.E. y a la eventual participación de delegados de ella en las discusiones de dicha Asamblea Consultiva sobre el informe de la O.E.C.E. y las cuestiones económicas:

«El Grupo Socialista de la Asamblea Consultiva no ha cesado de apoyar unánimemente, en el cuadro de la racionalización de las Instituciones Europeas, la fusión de la O.E.C.E. y del Consejo de Europa. Y por ello deplora muy vivamente que el Comité de los Ministros, por su decisión del 20 de julio, haya modificado la composición de la O.E.C.E. y procedido a la admisión de España sin ninguna referencia previa a las opiniones de la Asamblea.

Esta admisión crea, en efecto, en cuanto a los imperativos del artículo 3 del estatuto del Consejo de Europa, dificultades que hubiera sido más juicioso prever y que no resultará cómodo resolver.

Sin duda, las preocupaciones económicas que han podido dictar la decisión del Consejo de los Ministros no son de nuestra incumbencia. Nuestra inquietud reside en las repercusiones que esta decisión puede tener para el funcionamiento de nuestra Asamblea.

El Grupo Socialista está convencido de que a los ojos

Continúa la represión en la España franquista

Otros dos Consejos de guerra, que dictan severas condenas contra personas civiles

Ante un tribunal militar, en Madrid, comparecieron, el día 25 de septiembre último seis españoles acusados de actividades contra el régimen, entre estas las de preparación de la huelga general prevista de protesta proyectada para el 18 de junio pasado y que prácticamente no tuvo efectividad.

Dábase la circunstancia de que tres de los inculcados habían sido nombrados representantes obreros en recientes elecciones sindicales.

Otra circunstancia muy especial ha sido la de que, mientras los periódicos de España guardaban, por orden superior, total silencio sobre la vista de esta causa, el ministerio de Asuntos Exteriores franquista remitiera a los corresponsales de prensa extranjera residentes en Madrid una nota explicando las actividades de uno de los encartados, Simón Sánchez Montero, en el partido comunista español clandestino y en calidad de miembro del buró político de esta organización.

Las condenas dictadas por el tribunal son como sigue: Para Simón Sánchez Montero, de 44 años de edad, de ofi-

Comentario El nombre del delito

LAS severísimas condenas dictadas contra unos jóvenes por el Tribunal militar de Madrid, y la calificación dada a sus delitos, han producido el efecto de llamar «rebelión militar» a lo que tenga por conveniente. Las cosas y los hechos se llaman de una manera en un país y de otra manera en otro. Por el contrario, una misma palabra puede significar cosas muy diferentes en países distintos.

Para convencer de ello a un asombrado francés, le hemos puesto el ejemplo de que en su país, a la arena se le llama sable, mientras en España esa misma palabra sirve para designar nada menos que eso que —además de las borlas— lleva el Caudillo colgado de la cintura. Así ocurre ahora en España con ese concepto de rebelión militar, en el cual no entran para nada la milicia, las armas, las coronas ni los tambores, y sabrá siempre, que el nombre que se da a las cosas es de carácter jurídico y hasta moralmente. «Yo te bautizo de rebelión militar», decía un cierto cura chorreado con una chorreada de agua bendita sobre un cierto cura de comerselo en un viernes de cuaresma. Así le ocurrió al Caudillo con todos los delitos, faltas y desacatos que implican desconfianza con su egregia persona; los bautiza de rebelión militar y remite los delincuentes a los tribunales marciales, sometiendo así sus vidas y su libertad no al dictamen de magistrados, sino al arbitrio de jueces ocasionales y armados, cuyo rigor exterminativo no se ha degradado en el civil estudio del Derecho.

Con evidente malicia, hay quienes piensan que sería justa correspondencia procesar siquiera por rebelión civil a esos generales y generales que han exportado fraudulentamente sus bien fundados capitales. Pero eso es otra cosa, y no parece correr prisa. Lo importante ahora es que los jóvenes españoles escarmenten con el ejemplo de sus condenadísimos compañeros, y que sepan que si se declaran socialistas, si distribuyen el texto de una opinión política o, en definitiva, si se dejan llevar por eso que se llama dignidad civil, ya les ajustará las cuentas un coronel.

No le den vueltas ni perseveren en la costumbre de razonar. Las cosas son como son, pero el Código las juzga según sus nombres y en España se rebautizan según conviene. Y he aquí por qué, en la justicia del Caudillo, el delito de rebelión militar es algo así como aquel almuerzo del cura: una especie de besugo con cuatro patas.

Pericles GARDIA

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes

El viernes 9 de octubre, la poderosa Federación Socialista (S.F.L.O.) del Departamento del Norte, celebrará en Lille una importante manifestación con motivo del centenario del fallecimiento de Jean Jaurès.

En dicha manifestación intervendrá nuestro Secretario General, compañero Rodolfo Llopis. Todos nuestros compañeros quedan cordialmente invitados a asistir a la misma.

Mensaje de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España

Joven español: La Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España se dirige a ti, joven español. Quizá convenga que antes de nada te digamos lo que es nuestra Federación.

ningún modo un dogma ni un catecismo. A tal punto que entre nuestros compañeros hay quienes no se consideran marxistas. Incluso es posible ser católico y pertenecer a nuestra organización.

cedores y vencidos. Si eso es repugnante, se convierte en un crimen cuando esa división se sostiene entre los jóvenes, que, si siquiera, por razón de nuestra edad, intervinimos en la guerra civil.

Hasta el triunfo de la tiranía de Franco, el P.S.O.E. era la organización política más poderosa, seria y solvente de España, y alcanzó para el mundo resonantes victorias en el camino del progreso, de la libertad y del bienestar.

Esta nuestra concepción del Socialismo nos hace estar frente a todas las dictaduras que imponen un régimen totalitario, sean del color que sean. El verdadero Socialismo no puede existir sin la libertad, ni ésta es real sin el Socialismo.

Ten presente que España es de todos los españoles y que resulta tremendamente injusto y denigrante que la dominen unos usurpadores corrompidos en beneficio de ellos. Tú, joven español, tienes derecho a participar libremente en la determinación del destino de España.

Pues bien, joven amigo, la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España está estrechamente vinculada al P.S.O.E. No es un partido más; es ni más ni menos que la organización juvenil del P.S.O.E.

Por todo ello, joven español, es menester que esto cambie. Las Juventudes Socialistas están dispuestas a que así sea, y tú debes aportar tu colaboración. Lee con detenimiento este Manifiesto que, con toda claridad, te dirigen los jóvenes españoles como tú, que tienen fe en el porvenir de nuestro pueblo.

Un cuarto de siglo más tarde, inspirándose en aquella gesta social, la Unión General de Trabajadores, fiel a su pasado, consciente de las necesidades y de las exigencias del presente y encarándose resueltamente al porvenir de nuestro pueblo, adopta una fórmula semejante a la de la «Alianza Obrera».

Somos, pues, una organización juvenil auténticamente democrática, escuela de militantes socialistas y vanguardia combativa del Socialismo. Hasta la instauración de la tiranía franquista, las Juventudes Socialistas fueron la organización juvenil más fuerte e importante de España.

Joven amigo: mira a tu alrededor. Por doquier verás la injusticia social. De un lado, los poderosos, con enormes riquezas, lujos, suculentos sueldos y todo lo que el régimen franquista les favorece. De otro lado, un pueblo laborioso, en el que abunda la miseria, el hambre y la incultura.

Si sientes como nosotros, un medio eficaz es el de formar grupos de jóvenes socialistas, peñas o clubs, en los que se comente la situación de España a la luz de nuestras doctrinas. Examinad en esos grupos, peñas o clubs nuestra propaganda. Aunque permanezcáis aislados durante cierto tiempo, perseverad en esa labor.

Conviene que sepas, para evitar confusiones, que el Socialismo que nosotros preconizamos es el auténtico, el que propugna la total liberación del hombre, dentro de la democracia y de la libertad. Hay otras maneras de considerar la liberación del individuo. Unos la consideran en el plano filosófico, otros en el estrictamente social, otros en el religioso. Nosotros la queremos, primero, en lo económico, afirmamos la esa liberación económica es primera e indispensable. Queremos, por consiguiente, una revolución económica; pero pretendemos alcanzarla por la vía pacífica, democrática.

Si después de haber reflexionado te consideras joven socialista, ya sabes que no estás solo, aunque permanezcas aislado. Multitudes de jóvenes como tú en España, quizá cerca de tí, tienen sus mismas preocupaciones e ideales. Algún día nos daremos a conocer todos con el abrazo de la victoria. En todo el mundo, también, multitudes de jóvenes socialistas de todos los países, nos expresan su simpatía y solidaridad.

Si el Ministerio de Defensa Nacional contiene un relato de nuestras desventajas, rellénalo que se complementó en las cartas que más tarde crucé con Juan Negrín en Méjico. Mi lucha anticomunista de postguerra ha sido muy áspera, y conste que en esa aspeza no cuento para nada las injurias y calumnias que, en cúmulo insuperable, amontonaron en torno de mí persona los comunistas, sino que únicamente computo las que contra mí venían de los sectores socialistas o de los sectores que aparecen ya abatidos, porque unos, disolviéndose agrugaciones disidentes, han vuelto a nuestras filas, y porque otros, incapaces de cualquier arrepentimiento, se recluyen en sus casas, ¡han

Condolencias por la muerte de Luis Araquistáin

Recibidas últimamente en nuestros organismos centrales de Toulouse: Los abogados del Ilustre Colegio de Madrid adscritos al Secretariado de Abogados de la Unión General de Trabajadores, envían desde Madrid al Comité Ejecutivo del Partido Socialista Obrero Español, en Toulouse (Francia), su condolencia y hondo sentir por el fallecimiento del ilustre compañero Luis Araquistáin, su lealtad y su dedicación a la causa socialista, que fue director de la revista «Leviatán», subsecretario del ministerio de Trabajo, embajador de la República en París y Berlín, y que en la actualidad era director de la revista «Cuadernos», editada en París, del Congreso por la Libertad de la Cultura. Asimismo rogamos al Comité Ejecutivo del P.S.O.E. transmita y haga presente nuestra condolencia a los familiares del compañero Araquistáin y a la dirección de la revista «Cuadernos».

Por contra, habrás notado que esa prensa y esa radio guardan silencio total en todo lo que se relaciona con los funerales y homenajes del país, como es la administración pública, la gestión de los gobernantes, etc. Y cuando rompe ese silencio es para cubrir de elogios hasta los esfuerzos más ínicos. ¿Por qué no se permite esa crítica que es normal en otros países? Así se da el caso de que aunque tú aprecies que la situación económica de España está en plena bancarrota, se te oculta que es debido a la incompetencia y mala gestión del régimen. Como se oculta a la opinión el robo de las arcas del Estado por muchos gobernantes y privilegiados que se apresuran a poner en Bancos extranjeros, a buen recaudo, el dinero que tú, joven obrero, con el producto de tu trabajo cotidiano has contribuido a crear. Se calcula por fuentes muy competentes, que después de la guerra, se han sacado al extranjero capitales por valor de muchos millones de dólares.

Por fortuna, espero no verme en trance tan doloroso. El Partido Socialista Obrero Español mantiene con firmeza la referida actitud. Si alguien se manifestara de manera contraria, téngase por seguro que no representa a la mayoría y que no está autorizado para ninguna clase de negociaciones. El Partido Socialista piensa hoy como pensó ayer, y mañana pensará como hoy. Hay principios que no pueden barrenarse.

Comité departamental P.S.O.E. de Lyon-Rhône, en reunión de toma de posesión celebrada el 5 de los corrientes: Después de hacer constar en acta el sentimiento por la muerte del compañero Luis Araquistáin, se adoptó por unanimidad el acuerdo de que por conducto de la Ejecutiva del Partido se haga llegar ese sentido pésame al hijo del finado y demás familia, así como la honda pena que el suceso ha producido entre todos los afiliados al P.S.O.E. en el departamento del Rhône.

También se te oculta o se te niega que en las cárceles españolas hay millares de presos políticos, algunos de los cuales lo están desde la guerra civil. Precisamente hace poco que acaba de dirigirse un escrito al Gobierno, firmado por más de mil personalidades españolas de las letras, las artes y las ciencias, pidiendo la amnistía para esos presos políticos y para los exiliados. Entre los firmantes figuran Menéndez Pidal, Marañón, Azorín, Joaquín Calvo Sotelo, Padre Félix García, doctor Jiménez Díaz, teniente general Alfredo Kindelán, etc. Y es que Franco quiere mantener vivos los odios de la guerra civil, dividiendo a los españoles en ven-

LA COMISION EJECUTIVA Aviso Sobre un desaprovisio El sujeto Enrique Borrell Benito, de 38 años, natural de Onteniente (Valencia), que entró en Francia a fines de agosto de 1937, fue acogido en Lyon por el compañero Urrazmendi, quien le dio refugio en su casa, ayudándole económicamente cuanto pudo y facilitándole trabajo después de haberle sido arrebatada la documentación. El referido Borrell ha desaparecido de Lyon el día 11 del pasado Junio después de haber sido llamado a la familia Urrazmendi. Se avisa a todos los compañeros de Francia y aun de fuera de ella para que, si alguno tiene noticia de su paradero, lo comunique al compañero Urrazmendi, rue Francisco Vernat, Saint Genis Laval (Rhône).

Recordando aquel octubre De la Alianza Obrera a la Alianza Sindical

EN esta primera quincena de octubre los trabajadores españoles que abordamos o hemos sobrepasado la cincuenta recordamos con emoción los días azarosos de aquel histórico Octubre de 1934 y honramos la memoria de cuantos en aquellas jornadas de lucha en defensa de la República dieron su vida combatiendo por los ideales a los que estamos adscritos. Cuantos militamos en la Unión General de Trabajadores y en el Partido Socialista Obrero Español.

Por las enseñanzas y el ejemplo que de ellas se derivan, nuestro recuerdo se detiene más particularmente en la lucha que sostuvo el conjunto de la clase trabajadora asturiana organizada. Creando y dando contenido y finalidad a la «Alianza Obrera», las organizaciones sindicales y políticas de los trabajadores de Asturias forjaron un magnífico instrumento de lucha y de acción y mostraron al pueblo español el camino a seguir para su liberación.

La Alianza Sindical debe ser el instrumento que facilite y propicie la aspiración general del proletariado español de contar con un movimiento sindical democrático unido y poderoso.

Convenidos de la justicia de esta posición, se impone a cada uno de nosotros la necesidad de divulgarla, de explicarla y de popularizarla entre los trabajadores españoles, mantales e intelectuales, del campo, de la industria y de la administración, es decir, entre todos los asalariados. Para ello no debe bastarnos la inserción de los textos de las resoluciones en nuestra prensa. Conscientes de la limitación de este medio de información, sobre todo dentro de España, todos los afiliados a la UGT debemos imponernos la obligación de utilizar cuantos medios estén al alcance de cada uno para dar a conocer esta posición a otros trabajadores de dentro y fuera de España.

Creemos firmemente que la Alianza Sindical, tal y como la concebimos, responde a un estado de espíritu muy generalizado entre los trabajadores españoles y que se ajusta a las actuales circunstancias de nuestro país por lo que confiamos en que arraigue rápidamente, si logramos que la inmensa mayoría de los trabajadores conozcan no solo la fórmula, sino lo que significa. A ello debemos consagrarnos ahincadamente.

Sabemos que la situación con que nos encontramos en una España liberada de las fuerzas dictatoriales y reaccionarias que hoy la oprimen, se prestará a la demagogia fácil e irresponsable, lo que tentará a los agitadores y aventureros que se interesan más al desprestigio de las organizaciones sindicales democráticas que a la mejora de las condiciones de vida y de trabajo de los asalariados, a cuyo logro consagraremos nuestros esfuerzos y afanes al recuperar la libertad.

De todos y cada uno de los militantes sindicalistas españoles depende el que esta nueva fórmula de Alianza Sindical cuaje tan adecuadamente como cuajó en Asturias la Alianza Obrera. A ello debemos emplearnos con ardor.

La coordinación de las fuerzas y de los esfuerzos de la clase trabajadora son imperativas esenciales para acabar con la dictadura. La clase trabajadora española debe también concertarse con vistas a la reconstrucción del movimiento sindical democrático una vez reconstruida la libertad.

Por todo ello, importaría mucho que la Alianza Sindical sea una realidad fecunda y esperanzadora lo antes posible y que la misma desarrolle paralelamente la doble tarea de fomentar y acrecentar la lucha contra la dictadura y de proyectar y jalonar su actividad futura en una España democrática.

Mi balcón de Madrid y mi ventana de Méjico

Una cosa sería nuestro acatamiento al régimen monárquico si el país lo prefiriera y otra muy distinta actuar con sumisión en una nación que no es nuestra.

concerne a requerimientos del comunismo, transcribiré renglones de reciente carta mía a un joven intelectual que con valentía se opone a ellos.

de surgir ahora disensiones susceptibles de quebrantar nuestra unidad tan penosamente conquistada.

Editorial Socialista FOLLETOS EN VENTA

Los puntos del régimen de Franco se quejaban, por Rodolfo Llopis, a 125 frs. ejemplar.

«Yo he vivido muchos años entre asechanzas de los comunistas, asechanzas que más de una vez pusieron en peligro mi vida; los he visto en el hogar, siendo minoría, adueñarse del ejército e imponer su voluntad hasta conseguir expulsarme del ministerio que regentaba, y comprobé que en los frentes de batalla asesinaron a muchos socialistas que no quisieron aceptar el carnet estaliniano. Sus procedimientos de absorción no se detienen ante nada. Diganlo, si no, los partidos socialistas que, voluntariamente o a la fuerza, se sumaron a coaliciones ministeriales en países de detrás la Cortina de Hierro; todos ellos desaparecieron.»

«El comunismo es una dictadura, y no vamos a cambiar la que ahora padecemos por otra igualmente terrible. Cualesquiera que sean los progresos — y yo los he cantado en diversas ocasiones — obtenidos por Rusia en el orden científico, industrial y cultural, el precio de ellos resulta impagable para un demócrata, por ser precio que lleva consigo la privación de libertad.»

Hoy como ayer y mañana como hoy EN la visita a que antes aludí, su finalidad pareció consistir en averiguar si nos sumábamos a un pacto en curso de gestación dentro de España, según todas las trazas, el que estoy examinando.

«Este no quiere decir que dentro del Gobierno, donde a disgusto y contra mi voluntad conviví con ellos, los estuviese sometido en ningún momento. Mi folleto «Cómo y por qué salir del Ministerio de Defensa Nacional» contiene un relato de nuestras desventajas, rellénalo que se complementó en las cartas que más tarde crucé con Juan Negrín en Méjico. Mi lucha anticomunista de postguerra ha sido muy áspera, y conste que en esa aspeza no cuento para nada las injurias y calumnias que, en cúmulo insuperable, amontonaron en torno de mí persona los comunistas, sino que únicamente computo las que contra mí venían de los sectores socialistas o de los sectores que aparecen ya abatidos, porque unos, disolviéndose agrugaciones disidentes, han vuelto a nuestras filas, y porque otros, incapaces de cualquier arrepentimiento, se recluyen en sus casas, ¡han

«Yo he vivido muchos años entre asechanzas de los comunistas, asechanzas que más de una vez pusieron en peligro mi vida; los he visto en el hogar, siendo minoría, adueñarse del ejército e imponer su voluntad hasta conseguir expulsarme del ministerio que regentaba, y comprobé que en los frentes de batalla asesinaron a muchos socialistas que no quisieron aceptar el carnet estaliniano. Sus procedimientos de absorción no se detienen ante nada. Diganlo, si no, los partidos socialistas que, voluntariamente o a la fuerza, se sumaron a coaliciones ministeriales en países de detrás la Cortina de Hierro; todos ellos desaparecieron.»

LA COMISION EJECUTIVA Aviso Sobre un desaprovisio El sujeto Enrique Borrell Benito, de 38 años, natural de Onteniente (Valencia), que entró en Francia a fines de agosto de 1937, fue acogido en Lyon por el compañero Urrazmendi, quien le dio refugio en su casa, ayudándole económicamente cuanto pudo y facilitándole trabajo después de haberle sido arrebatada la documentación. El referido Borrell ha desaparecido de Lyon el día 11 del pasado Junio después de haber sido llamado a la familia Urrazmendi. Se avisa a todos los compañeros de Francia y aun de fuera de ella para que, si alguno tiene noticia de su paradero, lo comunique al compañero Urrazmendi, rue Francisco Vernat, Saint Genis Laval (Rhône).

«Este no quiere decir que dentro del Gobierno, donde a disgusto y contra mi voluntad conviví con ellos, los estuviese sometido en ningún momento. Mi folleto «Cómo y por qué salir del Ministerio de Defensa Nacional» contiene un relato de nuestras desventajas, rellénalo que se complementó en las cartas que más tarde crucé con Juan Negrín en Méjico. Mi lucha anticomunista de postguerra ha sido muy áspera, y conste que en esa aspeza no cuento para nada las injurias y calumnias que, en cúmulo insuperable, amontonaron en torno de mí persona los comunistas, sino que únicamente computo las que contra mí venían de los sectores socialistas o de los sectores que aparecen ya abatidos, porque unos, disolviéndose agrugaciones disidentes, han vuelto a nuestras filas, y porque otros, incapaces de cualquier arrepentimiento, se recluyen en sus casas, ¡han

«Yo he vivido muchos años entre asechanzas de los comunistas, asechanzas que más de una vez pusieron en peligro mi vida; los he visto en el hogar, siendo minoría, adueñarse del ejército e imponer su voluntad hasta conseguir expulsarme del ministerio que regentaba, y comprobé que en los frentes de batalla asesinaron a muchos socialistas que no quisieron aceptar el carnet estaliniano. Sus procedimientos de absorción no se detienen ante nada. Diganlo, si no, los partidos socialistas que, voluntariamente o a la fuerza, se sumaron a coaliciones ministeriales en países de detrás la Cortina de Hierro; todos ellos desaparecieron.»

LA COMISION EJECUTIVA Aviso Sobre un desaprovisio El sujeto Enrique Borrell Benito, de 38 años, natural de Onteniente (Valencia), que entró en Francia a fines de agosto de 1937, fue acogido en Lyon por el compañero Urrazmendi, quien le dio refugio en su casa, ayudándole económicamente cuanto pudo y facilitándole trabajo después de haberle sido arrebatada la documentación. El referido Borrell ha desaparecido de Lyon el día 11 del pasado Junio después de haber sido llamado a la familia Urrazmendi. Se avisa a todos los compañeros de Francia y aun de fuera de ella para que, si alguno tiene noticia de su paradero, lo comunique al compañero Urrazmendi, rue Francisco Vernat, Saint Genis Laval (Rhône).

«Yo he vivido muchos años entre asechanzas de los comunistas, asechanzas que más de una vez pusieron en peligro mi vida; los he visto en el hogar, siendo minoría, adueñarse del ejército e imponer su voluntad hasta conseguir expulsarme del ministerio que regentaba, y comprobé que en los frentes de batalla asesinaron a muchos socialistas que no quisieron aceptar el carnet estaliniano. Sus procedimientos de absorción no se detienen ante nada. Diganlo, si no, los partidos socialistas que, voluntariamente o a la fuerza, se sumaron a coaliciones ministeriales en países de detrás la Cortina de Hierro; todos ellos desaparecieron.»

«Yo he vivido muchos años entre asechanzas de los comunistas, asechanzas que más de una vez pusieron en peligro mi vida; los he visto en el hogar, siendo minoría, adueñarse del ejército e imponer su voluntad hasta conseguir expulsarme del ministerio que regentaba, y comprobé que en los frentes de batalla asesinaron a muchos socialistas que no quisieron aceptar el carnet estaliniano. Sus procedimientos de absorción no se detienen ante nada. Diganlo, si no, los partidos socialistas que, voluntariamente o a la fuerza, se sumaron a coaliciones ministeriales en países de detrás la Cortina de Hierro; todos ellos desaparecieron.»

LA COMISION EJECUTIVA Aviso Sobre un desaprovisio El sujeto Enrique Borrell Benito, de 38 años, natural de Onteniente (Valencia), que entró en Francia a fines de agosto de 1937, fue acogido en Lyon por el compañero Urrazmendi, quien le dio refugio en su casa, ayudándole económicamente cuanto pudo y facilitándole trabajo después de haberle sido arrebatada la documentación. El referido Borrell ha desaparecido de Lyon el día 11 del pasado Junio después de haber sido llamado a la familia Urrazmendi. Se avisa a todos los compañeros de Francia y aun de fuera de ella para que, si alguno tiene noticia de su paradero, lo comunique al compañero Urrazmendi, rue Francisco Vernat, Saint Genis Laval (Rhône).

«Yo he vivido muchos años entre asechanzas de los comunistas, asechanzas que más de una vez pusieron en peligro mi vida; los he visto en el hogar, siendo minoría, adueñarse del ejército e imponer su voluntad hasta conseguir expulsarme del ministerio que regentaba, y comprobé que en los frentes de batalla asesinaron a muchos socialistas que no quisieron aceptar el carnet estaliniano. Sus procedimientos de absorción no se detienen ante nada. Diganlo, si no, los partidos socialistas que, voluntariamente o a la fuerza, se sumaron a coaliciones ministeriales en países de detrás la Cortina de Hierro; todos ellos desaparecieron.»

«Yo he vivido muchos años entre asechanzas de los comunistas, asechanzas que más de una vez pusieron en peligro mi vida; los he visto en el hogar, siendo minoría, adueñarse del ejército e imponer su voluntad hasta conseguir expulsarme del ministerio que regentaba, y comprobé que en los frentes de batalla asesinaron a muchos socialistas que no quisieron aceptar el carnet estaliniano. Sus procedimientos de absorción no se detienen ante nada. Diganlo, si no, los partidos socialistas que, voluntariamente o a la fuerza, se sumaron a coaliciones ministeriales en países de detrás la Cortina de Hierro; todos ellos desaparecieron.»

LA COMISION EJECUTIVA Aviso Sobre un desaprovisio El sujeto Enrique Borrell Benito, de 38 años, natural de Onteniente (Valencia), que entró en Francia a fines de agosto de 1937, fue acogido en Lyon por el compañero Urrazmendi, quien le dio refugio en su casa, ayudándole económicamente cuanto pudo y facilitándole trabajo después de haberle sido arrebatada la documentación. El referido Borrell ha desaparecido de Lyon el día 11 del pasado Junio después de haber sido llamado a la familia Urrazmendi. Se avisa a todos los compañeros de Francia y aun de fuera de ella para que, si alguno tiene noticia de su paradero, lo comunique al compañero Urrazmendi, rue Francisco Vernat, Saint Genis Laval (Rhône).

«Yo he vivido muchos años entre asechanzas de los comunistas, asechanzas que más de una vez pusieron en peligro mi vida; los he visto en el hogar, siendo minoría, adueñarse del ejército e imponer su voluntad hasta conseguir expulsarme del ministerio que regentaba, y comprobé que en los frentes de batalla asesinaron a muchos socialistas que no quisieron aceptar el carnet estaliniano. Sus procedimientos de absorción no se detienen ante nada. Diganlo, si no, los partidos socialistas que, voluntariamente o a la fuerza, se sumaron a coaliciones ministeriales en países de detrás la Cortina de Hierro; todos ellos desaparecieron.»

«Yo he vivido muchos años entre asechanzas de los comunistas, asechanzas que más de una vez pusieron en peligro mi vida; los he visto en el hogar, siendo minoría, adueñarse del ejército e imponer su voluntad hasta conseguir expulsarme del ministerio que regentaba, y comprobé que en los frentes de batalla asesinaron a muchos socialistas que no quisieron aceptar el carnet estaliniano. Sus procedimientos de absorción no se detienen ante nada. Diganlo, si no, los partidos socialistas que, voluntariamente o a la fuerza, se sumaron a coaliciones ministeriales en países de detrás la Cortina de Hierro; todos ellos desaparecieron.»

LA COMISION EJECUTIVA Aviso Sobre un desaprovisio El sujeto Enrique Borrell Benito, de 38 años, natural de Onteniente (Valencia), que entró en Francia a fines de agosto de 1937, fue acogido en Lyon por el compañero Urrazmendi, quien le dio refugio en su casa, ayudándole económicamente cuanto pudo y facilitándole trabajo después de haberle sido arrebatada la documentación. El referido Borrell ha desaparecido de Lyon el día 11 del pasado Junio después de haber sido llamado a la familia Urrazmendi. Se avisa a todos los compañeros de Francia y aun de fuera de ella para que, si alguno tiene noticia de su paradero, lo comunique al compañero Urrazmendi, rue Francisco Vernat, Saint Genis Laval (Rhône).

«Yo he vivido muchos años entre asechanzas de los comunistas, asechanzas que más de una vez pusieron en peligro mi vida; los he visto en el hogar, siendo minoría, adueñarse del ejército e imponer su voluntad hasta conseguir expulsarme del ministerio que regentaba, y comprobé que en los frentes de batalla asesinaron a muchos socialistas que no quisieron aceptar el carnet estaliniano. Sus procedimientos de absorción no se detienen ante nada. Diganlo, si no, los partidos socialistas que, voluntariamente o a la fuerza, se sumaron a coaliciones ministeriales en países de detrás la Cortina de Hierro; todos ellos desaparecieron.»

«Yo he vivido muchos años entre asechanzas de los comunistas, asechanzas que más de una vez pusieron en peligro mi vida; los he visto en el hogar, siendo minoría, adueñarse del ejército e imponer su voluntad hasta conseguir expulsarme del ministerio que regentaba, y comprobé que en los frentes de batalla asesinaron a muchos socialistas que no quisieron aceptar el carnet estaliniano. Sus procedimientos de absorción no se detienen ante nada. Diganlo, si no, los partidos socialistas que, voluntariamente o a la fuerza, se sumaron a coaliciones ministeriales en países de detrás la Cortina de Hierro; todos ellos desaparecieron.»

LA COMISION EJECUTIVA Aviso Sobre un desaprovisio El sujeto Enrique Borrell Benito, de 38 años, natural de Onteniente (Valencia), que entró en Francia a fines de agosto de 1937, fue acogido en Lyon por el compañero Urrazmendi, quien le dio refugio en su casa, ayudándole económicamente cuanto pudo y facilitándole trabajo después de haberle sido arrebatada la documentación. El referido Borrell ha desaparecido de Lyon el día 11 del pasado Junio después de haber sido llamado a la familia Urrazmendi. Se avisa a todos los compañeros de Francia y aun de fuera de ella para que, si alguno tiene noticia de su paradero, lo comunique al compañero Urrazmendi, rue Francisco Vernat, Saint Genis Laval (Rhône).

«Yo he vivido muchos años entre asechanzas de los comunistas, asechanzas que más de una vez pusieron en peligro mi vida; los he visto en el hogar, siendo minoría, adueñarse del ejército e imponer su voluntad hasta conseguir expulsarme del ministerio que regentaba, y comprobé que en los frentes de batalla asesinaron a muchos socialistas que no quisieron aceptar el carnet estaliniano. Sus procedimientos de absorción no se detienen ante nada. Diganlo, si no, los partidos socialistas que, voluntariamente o a la fuerza, se sumaron a coaliciones ministeriales en países de detrás la Cortina de Hierro; todos ellos desaparecieron.»

«Yo he vivido muchos años entre asechanzas de los comunistas, asechanzas que más de una vez pusieron en peligro mi vida; los he visto en el hogar, siendo minoría, adueñarse del ejército e imponer su voluntad hasta conseguir expulsarme del ministerio que regentaba, y comprobé que en los frentes de batalla asesinaron a muchos socialistas que no quisieron aceptar el carnet estaliniano. Sus procedimientos de absorción no se detienen ante nada. Diganlo, si no, los partidos socialistas que, voluntariamente o a la fuerza, se sumaron a coaliciones ministeriales en países de detrás la Cortina de Hierro; todos ellos desaparecieron.»

Manera de estafar al prójimo

DURO Felguera, S. A., es una empresa rica que paga buenos dividendos a los accionistas. En cambio, paga mal a sus obreros, en general, y muy mal a los mineros. El Consejo de Administración o, más concretamente su director general, debe decirse a fin de ejercicio: «Vaya lo uno por lo otro y quédese el mundo así.»

Los obreros afectados no se conformaron; pero ni la empresa, ni el Sindicato, ni Dios, ni el Diablo, hicieron nada por satisfacer a los reclamantes. Extraordinario sería que la Duro Felguera atendiera a sus obreros, procediera con espíritu justiciero. Siempre fue una sociedad dura de pelear, y ahora, con la protección del régimen «nacional-sindicalista», se burla de los conacionales, del sindicalismo, de los obreros y de la Sanitama Providencia, que, en España, es procuradora y abogado de las grandes empresas ante la Magistratura del Trabajo.

Como el Sindicato hizo oficio de mercader a las reclamaciones de los estafados, las víctimas tuvieron que gestionar directamente la reparación de semejante abuso. La empresa no pudo negar el fundamento legal de la reclama-

ción, y amenazada de llevar el pleito ante la Magistratura del Trabajo, donde sería difícil ocultar tan evidente estafa, accedió a poner remedio. Pero está visto que las empresas no sueltan la mosca fácilmente. La estafa duraba desde el 1 de noviembre de 1956. El arreglo implicaba el pago de la parte de prima retenida desde enero de 1957 a abril de 1959, más de dos años, a base de 21 pesetas por día trabajado. Duro Felguera, S. A., al que más pagó le dio sólo 850 pes., lo que equivale a 40 días de estafa.

La derecha europea ¿introducirá a la España de Franco en el Consejo de Europa?

declaración del Grupo Socialista: «La opinión socialista de la Europa libre se levantaría contra la participación de los miembros socialistas de esta Asamblea, y exigiría sin duda que se abstengan de acudir a ella si no es para formular su energética oposición a la presencia de representantes del Estado español.»

Estos debates de Estrasburgo han mostrado que los socialistas están resueltos a poner término a una evolución funesta para el prestigio de las instituciones democráticas.

Otro hecho lamentable es que los representantes de la dictadura española hayan llegado ya a instaurar en ciertos actividades culturales del Consejo de Europa que ratificaban, el 4 de julio de 1957, la Convención cultural. Las consecuencias de esta evolución aparecen igualmente en la Recomendación 205 adoptada el 15 de septiembre por una mayoría.

Los pedidos a José Barreiro, 68, rue du Taur, Toulouse. Los giros, a nombre de José Barreiro, C.C.P. n.º 470 12, Toulouse.

Se convoca a los afiliados de esta Sección a asamblea general ordinaria para el domingo 18 de octubre a las diez de la mañana en primera convocatoria y a las diez y media en segunda, en el local social.

Los pedidos a José Barreiro, 68, rue du Taur, Toulouse. Los giros, a nombre de José Barreiro, C.C.P. n.º 470 12, Toulouse.

Se convoca a los afiliados de esta Sección a asamblea general ordinaria para el domingo 11 de octubre a las diez de la mañana en primera convocatoria y a las diez y media en segunda, en el local social.

Los pedidos a José Barreiro, 68, rue du Taur, Toulouse. Los giros, a nombre de José Barreiro, C.C.P. n.º 470 12, Toulouse.

Se convoca a los afiliados de esta Sección a asamblea general ordinaria para el domingo 11 de octubre a las diez de la mañana en primera convocatoria y a las diez y media en segunda, en el local social.

Los pedidos a José Barreiro, 68, rue du Taur, Toulouse. Los giros, a nombre de José Barreiro, C.C.P. n.º 470 12, Toulouse.

Se convoca a los afiliados de esta Sección a asamblea general ordinaria para el domingo 11 de octubre a las diez de la mañana en primera convocatoria y a las diez y media en segunda, en el local social.

Los pedidos a José Barreiro, 68, rue du Taur, Toulouse. Los giros, a nombre de José Barreiro, C.C.P. n.º 470 12, Toulouse.

Se convoca a los afiliados de esta Sección a asamblea general ordinaria para el domingo 11 de octubre a las diez de la mañana en primera convocatoria y a las diez y media en segunda, en el local social.

Los pedidos a José Barreiro, 68, rue du Taur, Toulouse. Los giros, a nombre de José Barreiro, C.C.P. n.º 470 12, Toulouse.

Se convoca a los afiliados de esta Sección a asamblea general ordinaria para el domingo 11 de octubre a las diez de la mañana en primera convocatoria y a las diez y media en segunda, en el local social.

Los pedidos a José Barreiro, 68, rue du Taur, Toulouse. Los giros, a nombre de José Barreiro, C.C.P. n.º 470 12, Toulouse.

Se convoca a los afiliados de esta Sección a asamblea general ordinaria para el domingo 11 de octubre a las diez de la mañana en primera convocatoria y a las diez y media en segunda, en el local social.

Los pedidos a José Barreiro, 68, rue du Taur, Toulouse. Los giros, a nombre de José Barreiro, C.C.P. n.º 470 12, Toulouse.

Se convoca a los afiliados de esta Sección a asamblea general ordinaria para el domingo 11 de octubre a las diez de la mañana en primera convocatoria y a las diez y media en segunda, en el local social.

Los pedidos a José Barreiro, 68, rue du Taur, Toulouse. Los giros, a nombre de José Barreiro, C.C.P. n.º 470 12, Toulouse.

Se convoca a los afiliados de esta Sección a asamblea general ordinaria para el domingo 11 de octubre a las diez de la mañana en primera convocatoria y a las diez y media en segunda, en el local social.

Los pedidos a José Barreiro, 68, rue du Taur, Toulouse. Los giros, a nombre de José Barreiro, C.C.P. n.º 470 12, Toulouse.

De la España franquista

Un artículo revelador

La revista «Economía Mundial», que aparece cada sábado en Madrid, ha publicado en su número 978, correspondiente al pasado 19 de septiembre, un artículo editorial, en su página tercera, reservada a la «Actualidad financiera», que tiene por título el sugerente de «Productividad y nivel de vida».

Veintitantos años lleva el general Franco hablando y predicando el famoso lema de «producir, producir y producir», como si el único defecto de la economía española fuera la base en una insuficiente producción, y no también, y muy primordialmente, en la mala organización y el injusto reparto. Y ahora, tal vez por primera vez en una revista publicada en nuestra amordazada España, podemos leer en el primer párrafo del artículo que comentamos: «Es cierto que se ha hablado mucho estos últimos tiempos de la productividad, pero ha sido como una conquista más de la técnica, sin que sus beneficios se hayan extendido a la gran masa laboral del país.»

¿Quién es el responsable de que los beneficios de la productividad no hayan repercutido en las clases trabajadoras españolas? En una situación de dictadura como la imperante en nuestro país, no sería justo cargar por completo la responsabilidad en los oligarcas explotadores propios de todo sistema capitalista. Porque, si bien es cierto que, a lo largo de la Historia, costaría encontrar un núcleo de capitalistas más cerrientes e incompetentes, más parasitarios y menos emprendedores, con menos visión social y aún económica, que la del grupo de familias que acaparan la mayor parte del capital español, no menos cierto es que aquella minoría de capitalistas modernos y progresivos, al estilo europeo o norteamericano, de hombres emprendedores y «creadores de riqueza», que no dejan de existir en nuestra nación, han visto obstaculizada su labor y casi imposibilitada su trabajo, por la política económica que el régimen franquista ha seguido desde su implantación. Una política económica cuyos retardados desastres e inmorales presenten un balance de catástrofe, en el cual las cifras importan menos que el sufrimiento y la miseria que han representado para la gran mayoría del pueblo español.

El régimen es, pues, el principal responsable de la situación de postarritmo y crisis endémica en que desde hace casi cinco lustros se encuentra nuestra economía. El régimen es el responsable del hambre del pueblo, de las penalidades de nuestros obreros y campesinos, de los sufrimientos de nuestras mujeres, de los temerosos padecimientos de nuestros hijos. Pero el régimen no es un ente impersonal. El régimen es como un gigantesco

Table with 5 columns: Artículos, EE.UU., Inglaterra, Francia, Italia, España. Rows include Pan (kilo), Leche (litro), Huevos (docena), Patatas (kilo), Buey (kilo), Cerdo (kilo), Cordero (kilo), Traje de hombre, Azúcar (kilo), Grasas (kilo), Zapatos, Periódicos, Cigarrillos.

Como se ve claramente, las diferencias son extraordinarias, en perjuicio del pueblo español. Y ello, a pesar de que, por una explicable precaución, y tal vez como único medio de que la censura permitiera el artículo, por ser para una revista técnica que no tiene difusión popular, el confeccionador del cuadro comparativo ha utilizado visiblemente los índices menos desfavorables para el régimen, es decir, indudablemente ha seleccionado salarios altos y precios mínimos para la media española, y ha seguido el proceso contrario para las extranjeras. Sólo así se explica, por ejemplo, el índice de trabajo para adquirir cigarrillos, como si fuera lo mismo, para un fumador, consumir «idéntica» que «chesterfield». Y lo mismo para los zapatos, o para los trajes, en materia de calidad.

País, donde la riqueza está peor repartida, donde la economía está en manos inhábiles e inmorales, donde la justicia social no existe sino sobre el papel y en los discursos de los jerarcas del régimen. Pero ese país es el nuestro. Es la patria de todos los españoles, el patrimonio de todos, por el que lucharon y trabajaron nuestros padres, por los siglos de los siglos. No lo abandonaremos en las manos ávidas de los explotadores. Lo rescataremos, muy pronto, para que vuelva a ser el hogar común, el hogar limpio, tranquilo y saneado donde podamos vivir y envejecer, y ver a nuestros hijos crecer libres.

Un discurso parlamentario de Luis Araquistain

(Viene de la cuarta pág.)

que enfla la proa de su nuevo Estado a un nuevo mundo del derecho que ya se perfila en el horizonte, demostrará ante los pueblos, que hoy nos contemplan curiosos y expectantes, su decisión de romper definitivamente las amarras con un pasado ominoso en que las clases directoras, incluso una parte de la nueva burguesía, consideraban el trabajo como un estigma servil. Y esta causa, a mi juicio, ha sido uno de los motivos principales de la decadencia española.

La revolución francesa significó, psicológicamente una protesta contra ese concepto afrentoso del trabajo, contra el concepto feudal del trabajo en la antigüedad; y, por una paradoja muy frecuente en las grandes revoluciones —que yo espero que no falte también en la nuestra— es un noble, un gran señor, duque de Saint Simón, el primero que afirmó la fundamentación moral de la nueva sociedad. Para Saint Simón, la sociedad se divide en dos clases de personas: los trabajadores y los ociosos; o, como él dice, los zánganos y las abejas; o también: el partido nacional, que es el de los trabajadores, y el partido antinacional, que es el de los parásitos.

Este partido antinacional, dice Saint Simón, es el que debe desaparecer y, en rigor, ha desaparecido de toda Europa, salvo en España hasta la Monarquía. Y esperamos que ahora también aquí desaparecerá radicalmente. Pero es preciso que desaparezca, no sólo como tal partido antinacional, sino de la conciencia de la burguesía española, porque el ideal de la burguesía española estaba también impregnado de ese concepto villipendioso del trabajo.

La revolución francesa significó, psicológicamente una protesta contra ese concepto afrentoso del trabajo, contra el concepto feudal del trabajo en la antigüedad; y, por una paradoja muy frecuente en las grandes revoluciones —que yo espero que no falte también en la nuestra— es un noble, un gran señor, duque de Saint Simón, el primero que afirmó la fundamentación moral de la nueva sociedad. Para Saint Simón, la sociedad se divide en dos clases de personas: los trabajadores y los ociosos; o, como él dice, los zánganos y las abejas; o también: el partido nacional, que es el de los trabajadores, y el partido antinacional, que es el de los parásitos.

Este partido antinacional, dice Saint Simón, es el que debe desaparecer y, en rigor, ha desaparecido de toda Europa, salvo en España hasta la Monarquía. Y esperamos que ahora también aquí desaparecerá radicalmente. Pero es preciso que desaparezca, no sólo como tal partido antinacional, sino de la conciencia de la burguesía española, porque el ideal de la burguesía española estaba también impregnado de ese concepto villipendioso del trabajo.

El ideal del español enriquecido por el trabajo era que su hijo siguiera viviendo de las rentas paternas, que le dieran un título nobiliario y que figurase en la sociedad lináudica. Este anacronismo social se veía, sobre todo, en los españoles emigrados a América, cuyo sueño no era que el hijo continuara el negocio paterno, sino que estudiara una

De España

(Viene de la cuarta pág.)

que 40.000 maestros cobran sueldos inferiores a 45 pesetas por día. Que más de 15.000 han de arreglarse con menos de 40 pesetas diarias.

Essa situación nos explica esta otra estadística referida a la Escuela Normal de Oviedo, donde se percibe el impacto de los bajos sueldos del Magisterio en el censo de alumnos:

Table with 2 columns: Curso, Matricula oficial, Alumnos. Rows for 1935-36, 1936-37, 1937-38, 1938-39.

No es posible hacer más daño al país ni hacer menos en favor de los trabajadores de la enseñanza.

Política presupuestaria

Una de las condicionales establecidas por los economistas españoles, coincidente con las recomendaciones de los expertos del Fondo Monetario y de la OCEC para asegurar el éxito del plan de estabilización, consiste en la reducción del gasto público o reducir los presupuestos y nivelarlos.

El objetivo que perseguen unos y otros tiene por finalidad disminuir la carga fiscal que pesa sobre la industria, los servicios y la agricultura. Destinados los ingresos, el Estado se ve obligado a limitar los gastos. Tiene que, además, evitar el déficit. La operación posibilitaría la baja de precios en todo el circuito económico. El razonamiento es de la misma estirpe que aquel otro que los sofistas empleaban para negar el movimiento de los precios. No es seguro que los agentes no asalariados verían acrecidos sus beneficios. Pero el Estado no puede reducir los gastos indefinidamente o sin limitaciones. Tiene unas obligaciones que los mismos economistas no desrecuerdan recordarnos. Por ejemplo, en el terreno económico, es seguro que disminuyan los precios. Lo que sí es seguro es que los agentes no asalariados verían acrecidos sus beneficios.

ACOTACIONES

exigen del Estado un sinnón de cosas que cuestan mucho dinero y que, aunque beneficia principalmente a fabricantes y comerciantes, no deben pesar los impuestos, con los que pagar el gasto, sobre los beneficiarios más importantes y directos.

No propugnamos las alegrías en los gastos del Estado, pero no se nos ocurre pedirle que haga esto y lo de más allá sin permitirle, al mismo tiempo, la manera de procurarle los medios para llegar a tales fines.

El presupuesto de la República en 1936 se cifraba, grosso modo, en 4.000 millones de pesetas. Entonces la población de España andaba por los 25 millones. Cada nuevo millón de habitantes exige inevitablemente un nuevo gasto al Estado, da origen a un nuevo ingreso público. Por el módulo de la población, si 25 millones daban origen a un presupuesto de 4.000 millones, la población actual, de 30 millones, determina un presupuesto de 4.800 millones de pesetas de 1936. Ahora bien, como los precios son hoy doce veces más grandes que en 1936, los 4.800 millones de pesetas de aquel año se convierten en 57.600 millones de las pesetas de hoy. Pero el cálculo es irreal por cuanto que los gastos públicos de hoy, a base de precios iguales e igual población, son superiores. El progreso no simplifica los gastos. El crecimiento de las funciones públicas tampoco es un factor favorable a la disminución del gasto. Por ejemplo, a nadie se le ocurre pensar que se puedan conciliar la red de carreteras de 1936 con el poderoso aumento del transporte por ellas de 1959. Hay que aumentar su número, ensancharlas, pavimentarlas, modificar los puentes, salvar pasos a nivel, aumentar y motorizar la policía de carreteras, los servicios de Obras Públicas, etc. Sin todo eso ¿cómo iban a ser felices los mismos que exigen del Estado la comprensión del gasto?

los economistas que pidieran una distinta orientación del gasto público. Suprimir el presupuesto que paga los gastos del Movimiento, del Ministro Secretario y del Culto y Clero, aunque resulte una utopía esperar la de la tiranía franquista. Reducir los gastos del Ejército, de la Policía y aquellos otros de carácter aminorario en los que suele incurrir el Estado, también pertenece a la familia de lo razonable. Ya no es lo mismo cuando se trata de gastos para reanimar la agricultura, modernizar los ferrocarriles, las carreteras, aumentar y reparar las escuelas, pagar decentemente a profesores y maestros y suplir las carencias del capitalismo privado. No es lo mismo porque esta serie de gastos, de índole productiva, están determinados por la justicia social o por las necesidades públicas del país. Y esa clase de gastos no pueden disminuirse. Hay que aumentarlos, como hay que aumentar otros muchos de los ministerios de Industria, Trabajo y Agricultura. Para aumentarlos es inevitable el aumento de la presión fiscal, si quiera los impuestos tengan que ser proporcionales a los ingresos de cada individuo, al igual que las rentas, en buena justicia, tienen que ser proporcionales a las cargas familiares de cada ciudadano.

La Sección de Châtellaneu (Bélgica) de la UGT organiza, en conmemoración de Octubre del 34, una Gran Conferencia de Información para el domingo 18 de octubre a las tres de la tarde en la Sala de actos del Palais du Peuple en Charleroi. Presidirá WENGESLAW GARRILLO Miembro del C. G. de la UGT. Hará uso de la palabra: ARSENIO JIMENO Miembro del C. G. de la UGT. El acto es patrocinado por el Action Commune de Charleroi. El Comité se complace en invitar a todas las Secciones hermanas en Bélgica y a todos los compatriotas en general. ¡Honra a nuestra clase obrera! ¡Honra a nuestros veteranos! ¡Venid a oír la voz de la Unión General de Trabajadores de España en el Exilio!

Una edición árabe de las Convenciones Internacionales del Trabajo

Las convenciones internacionales del trabajo acaban de ser publicadas en lengua árabe. Tratase de las 111 convenciones adoptadas por la Conferencia Internacional del Trabajo de 1919 a 1958. Traducidas bajo los auspicios de la Liga Árabe en colaboración con la Oficina Internacional del Trabajo (OIT). Han sido reunidas en un volumen de 1.100 páginas. Este libro contiene un prefacio del señor A. M. Hassouna, secretario general de la Liga de Estados Árabes, y otro del señor David A. Morse, director general del ILO, así como una introducción sobre las convenciones internacionales del trabajo y a reproducción de los artículos de la Constitución de la OIT que tengan relación a tales convenciones. La aparición de esta obra se inscribe en el cuadro de la colaboración que se ha instituido entre la Organización Internacional del Trabajo y la Liga de los Estados Árabes tras la firma, en mayo de 1958, de un acuerdo entre estas dos organizaciones.

Educación popular

La educación popular debe tener por principio no ser obligatoria, ser de utilidad pública, no dirigirse a los afiliados de un partido o de una confesión determinada y no estar bajo una tutela burocrática. Su tarea es la de ensanchar y profundizar la instrucción general del pueblo. El P.S.A. reclama el estímulo activo de la educación popular por el Estado, las Regiones y los Municipios, que deben especialmente por subvenciones, prestarle una ayuda financiera.

Casas del Pueblo y hogares de la juventud

El P.S.A. pide su creación en la ciudad y en el campo. Estas Casas del Pueblo deben ofrecer a todas las categorías sociales la posibilidad de completar su instrucción, de reunirse, de gozar de las posibilidades culturales. Debe prever además en los pueblos, instituciones para la prosecución de la instrucción profesional.

Educación socialista

La educación popular tiene como tarea elevar el nivel general de la instrucción del pueblo y mejorar su nivel cultural. La educación socialista debe colocar a los trabajadores en condiciones de tomar conciencia de su situación social, darles el espíritu de solidaridad y de estrecha trabazón con la comunidad, atraerlos intelectualmente y sentimentalmente al movimiento sindical y socialista. Debe formar combatientes para el advenimiento de la sociedad socialista, la sociedad del porvenir, que permitirá a cada uno desarrollarse libremente su personalidad.

Ciencia y enseñanza superior

Desde hace largo tiempo, la ciencia ya no es sólo obra de sabios, sino que es obra de toda la nación. Su influencia y desarrollo se encuentra entre las tareas primordiales de una sociedad consciente de su misión cultural. Austria tiene el deber de favorecer las investigaciones intensas e independientes. El P.S.A. pide, pues, la libertad entera para la ciencia, la enseñanza y las investigaciones. El nombramiento de los profesores de la enseñanza superior debe determinarse por la sola calificación profesional. Los

Continuidad y renovación

Los Partidos Socialistas ante su destino Partido Socialista Austriaco

programas de estudios, deben adaptarse a las exigencias modernas. Es necesario igualmente, modernizar e instalar mejor los establecimientos de la enseñanza superior. Las ciencias sociales, especialmente la teoría del socialismo deben ocupar en los programas de las Universidades el puesto que les corresponde.

Nuestra sociedad no puede permitirse dejar desamparados los talentos. El P.S.A. pide, pues, para los estudiantes de los establecimientos de enseñanza superior, becas de estudios suficientes y préstamos para que continúen sus estudios, y la creación de un número suficientemente importante, de ciudades universitarias.

Es indispensable instituir un Consejo de Investigación Científica para favorecer el trabajo científico y distribuir, de modo adecuado, los fondos otorgados por el Estado y por otras entidades.

Arte y Sociedad

El P.S.A. quiere que el arte desempeñe en la sociedad su papel de fuerza creadora. Los artistas deben encontrar todas las condiciones, tanto materiales como morales, para poder crear en una completa independencia, sus obras destinadas a todos. No obstante, para que el contacto entre el pueblo y la obra de arte sea una fuerza viva, es cada vez más necesario que el trabajo artístico de valor sea subvencionado.

El Estado, las Regiones y los Municipios deben contribuir al estímulo del arte, atribuyendo participativamente una parte determinada de su presupuesto anual. De este estímulo deben beneficiarse, no sólo los artistas ya conocidos, sino también los que luchan por hacerse valer.

Los monopolios tienen que evitarse en todos los dominios del arte. El P.S.A. considera la entera libertad de la creación artística como una condición indispensable del desarrollo cultural.

Vida y salud

El deporte y la cultura física son la expresión del mejoramiento social de los trabajadores. El P.S.A. se declara, en el marco del movimiento obrero, por la organización de los deportes y del turismo social, así como por el estímulo de todos los ejercicios físicos por los poderes públicos.

El P.S.A. quiere oponerse, con todas sus fuerzas, al peligro que representa el alcoholismo. Pide una educación que condene el alcohol y la nicotina y luche contra el alcoholismo, para que los trabajadores lleven una vida sana y digna.

horrible destrucción y hasta con el aniquilamiento total de la vida.

Al mismo tiempo, invenciones técnicas han perfeccionado a tal punto las máquinas, que pueden en nuestros días no solamente sustituir el trabajo de las manos del hombre, sino igualmente encargarse en parte, del de su cerebro, o por lo menos acelerarlo desmesuradamente. Este proceso, llamado automatización, que es revolucionario, contribuye a determinar el nivel de vida actual. Velar por su aplicación, tanto en las fábricas como en las investigaciones científicas, podría hacer infinitamente más fácil el trabajo humano, pero, indómita y sin vigilancia como es hoy día, amenaza la economía y la sociedad.

Querer escapar de este mundo inquieto volando hacia el pasado no es una solución: el retroceso es imposible. Nuevas fuentes de energía exigen nuevas formas de vida. El orden conservador, en tanto que idea, está caducado. Lo que hay de nuevo en la ciencia y en la técnica, incita a todos los hombres a introducirle también en la sociedad, a abrirle camino hacia un orden nuevo. Este camino tiene que ser el de un humanismo nuevo.

Este camino, es el socialismo quien lo abre. El hombre no debe capitular ante las fuerzas de la naturaleza desencadenada ni ante los robots que andan por el mundo; tiene que, por un nuevo orden económico y social, dominar las máquinas y los dirigidos y disponer de más tiempo y gusto para los valores superiores, para un nuevo modo de vida.

Los socialistas creen en la evolución que los hombres pueden ellos mismos contribuir a acelerar o a trabar. Sólo el socialismo puede ofrecer a los hombres un porvenir sin angustias y sin hambre; un porvenir en la paz y la libertad. Entonces, surgiendo del fondo de los siglos, el sueño de las esperanzas que se transforman en rejas de arado puede ser realizado. Y, en la prosperidad y la seguridad, creará una generación sin miedo ni miseria, franca, llena de interés por las artes y las ciencias, forjando su propia suerte bajo su propia responsabilidad democrática.

Será el mundo del socialismo, donde el libre desarrollo de la personalidad del individuo será la condición previa del próspero desenvolvimiento de la humanidad entera.

En nuestro próximo folletón, continuando esta información sobre « Los Partidos Socialistas ante su destino », comenzaremos a publicar unos textos correspondientes al Partido Socialdemócrata Alemán

